



UNPHU

Universidad Nacional
Pedro Henríquez Ureña

Discursos

CLVIII

GRADUACIÓN
ORDINARIA

21 y 22 de abril de 2022

Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña
Santo Domingo, República Dominicana

Arq. Miguel Fiallo Calderón

Rector UNPHU

Sr. presidente del Sistema Universitario Pedro Henríquez Ureña
Arq. Raúl De Moya.

Señores Miembros de la Fundación Universitaria Dominicana y
de la Junta de Administración.

Honorables Miembros del Consejo Académico.

Dr. Freddy Reyes Pérez, nuestro galardonado y sus distinguidos
familiares.

Profesores, estudiantes.

Familiares de los graduandos.

Apreciados Graduandos.

Cada graduación es un acto de suma importancia para quienes
culminan exitosamente sus estudios, para toda la comunidad
universitaria y para nuestro país.

La de hoy, tiene una connotación muy especial: la UNPHU
invertirá como Dr. Honoris Causa, al Dr. Freddy Reyes Pérez,
profesor fundador de esta academia. Él ha sido y es un hombre
de bien, de una larga trayectoria al servicio de los más altos
intereses del país, como a continuación lo atestiguará el Dr.
Leonardo Conde, decano de la Facultad de Ciencias Económicas
y Sociales, quien me sucederá en este pódium.

¡Muchas gracias Dr. Reyes Pérez por sus servicios al país y a
la UNPHU! ¡Especialmente, por haber sabido desplegar sus
mejores destrezas en momentos ya lejanos pero difíciles, por
los que atravesó nuestra academia!

Apreciados graduandos:

Para orgullo de todos, ustedes reciben el título que los acredita como profesionales. Esto los pone a disposición de la sociedad, justo cuando el planeta vive uno de los momentos más extraordinarios y complejos de los que se tenga memoria.

Felizmente, también se han preparado para estas circunstancias, y deben continuar superándose, porque los desafíos y oportunidades nos exigen a todos estar permanente actualizados.

¡Los felicito de corazón por este logro indiscutible desde todo punto de vista!

Hoy la UNPHU entrega a la sociedad 650 hombres y mujeres que creen en el conocimiento como la vía por excelencia, para contribuir al bienestar de sus familias, la convivencia pacífica y el progreso del país.

¡Estimados graduandos!

El momento amerita una breve, pero profunda reflexión sobre el contexto extraordinario en el que vivimos.

Hace ya más de dos años recibíamos noticias inquietantes sobre una enfermedad desconocida que avanzaba por el mundo. No podíamos imaginar siquiera la violencia de sus efectos sanitarios, sociales y económicos. Mucho menos hubiéramos pensado que nuestros estilos de vida serían tan afectados.

Ahora quisiera que observáramos cómo ha evolucionado el conocimiento durante este período de crisis.

A finales del 2019, era común pensar que, con más o menos complicaciones, teníamos la posibilidad de controlar los grandes aspectos de nuestra cotidianidad.

Ya a mediados de marzo del 2020, la crisis alcanzaba grandes proporciones a nivel mundial y también nos afectaba localmente.

La ciencia no parecía tener respuestas. Muchas empresas y organizaciones habían tenido que cesar sus operaciones y con ellas, miles de empleos se perdían. Se redujo el alcance de muchas instituciones y programas del gobierno y se dispusieron medidas que limitaban libertades civiles.

Bajo ese panorama, la sociedad dominicana dio pruebas de un verdadero empoderamiento. El estado supo anticiparse y hacer todo lo posible para enfrentar la situación. El sector privado se unió a los esfuerzos para apoyar solidariamente actividades de salud, así como programas sociales para protección de los grupos más vulnerables.

Algo que me llamó poderosamente la atención fue la gran cantidad de personas de todos los estratos sociales y económicos que se dedicaron a prestar apoyo a sus familias, amigos y vecinos.

Señoras y señores:

Las acciones positivas que hemos vivido en este tiempo, han sido muchas y diversas. Esto nos lleva a enfocarnos, en aspectos claves en los que la pandemia se presenta como una gran oportunidad para transformar la sociedad y construir una nueva realidad de desarrollo y bienestar.

Nos atreveremos a citar tres elementos:

El primero es que el ser humano, su salud, bienestar e integridad, se reposicionan en el centro de la atención de las familias, instituciones, empresas y organizaciones.

Un estudio reciente de la Universidad de Oxford sobre comportamiento y perspectivas psicológicas en el mundo post-COVID, indica que las personas sentían que no le dedicaban suficiente tiempo a sí mismos, a sus familiares, así como a actividades recreativas y culturales, por estar inmersos en las exigencias de sus trabajos y su estilo de vida.

Un estudio similar de la Universidad de Standford, de principios de año, llegó a conclusiones parecidas.

En este contexto, salvo limitadas excepciones, el ser humano, más consciente de sí mismo, despertó a una nueva realidad, que demanda más calidad de vida, salud y cuidado.

Con ello se abren oportunidades excepcionales para un país como el nuestro, en el que la industria del turismo, los sistemas de salud, y las empresas agroalimentarias, pueden desarrollar nuevas cadenas de valor para este nuevo ser humano. Ello demandará infraestructura adecuada a su nueva realidad, y nuevas oportunidades para actividades de esparcimiento.

El segundo elemento, se relaciona con la aceleración de la digitalización en las empresas, organizaciones e instituciones, para atender a la nueva demanda de productos y servicios a distancia. El teletrabajo y la educación virtual han confirmado su potencial.

Este es uno de los aspectos materiales, en el que la crisis provocada por la pandemia ha dejado la mayor cantidad de consecuencias positivas.

Prácticamente todas las organizaciones que pudieron mantenerse en pie durante los primeros estadios de la crisis, lo lograron por su capacidad de hacer una transición que permitiera a su personal seguir siendo productivo, aún con las restricciones de circulación y movilidad.

Decía Stephen Hawking, que “cuando un descubrimiento llega y lo cambia todo, la habilidad para adaptarse a ese cambio es un logro. Ese logro, no es más que inteligencia”.

Queridos graduandos

Somos testigos privilegiados de lo rápido que la UNPHU pudo migrar de la educación presencial a la virtual, y de cómo ello permitió que nuestros alumnos continuaran sus estudios.

Esto salvó los períodos académicos, y permitió que aprovecháramos el enorme potencial y los avances de las Tecnologías de la Información y la Comunicación; muchos de los cuales están ya incorporados a la cotidianidad.

La nueva realidad que impone la digitalización se refleja en la academia, pero abarca también a las empresas que desarrollan una oferta diversificada de bienes y servicios adaptados al nuevo contexto. Y ustedes tendrán la capacidad de insertarse en ellas, con la preparación que han recibido.

Al medir el impacto de la digitalización, un estudio de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL, indica los beneficios reportados por empresas y empleados, en especial aquellos con oportunidad de ejercer el teletrabajo.

Esa modalidad presenta una amplia oportunidad de mantener un alto nivel de productividad, reducir costos y no comprometer el tiempo que disponen para sus familias.

Hablando de oportunidades en base al conocimiento, cada día vemos nuevos negocios y nuevas formas de comercializar, vender, producir y aprender.

Sirva este último aspecto, como un llamado a nuestra comunidad: la universidad debe impulsar la creación de nuevas carreras técnicas y profesionales, muchas no conocidas aún, así como nuevas especializaciones, investigaciones y conocimiento patentable al servicio de la sociedad, fundamentalmente en campos como salud pública, inteligencia artificial, cripto finanzas, gestión de riesgos, ingeniería e incluso en derecho, pues la nueva realidad requerirá modificar también los marcos legales.

El tercer aspecto, es el restablecimiento de la relación entre el individuo y el medio ambiente. Por efecto de la desaceleración de la actividad humana que indujo la pandemia, la naturaleza se recuperó en cierto grado:

Se han avistado animales en zonas donde no se presentaban hacía años. Igualmente, por efecto del confinamiento, el teletrabajo y las restricciones de circulación que impusieron los gobiernos; se redujeron las emisiones de gases de efecto invernadero.

Ahora estamos pasando de la fase de restricción a una de apertura. El ser humano, como era de esperarse, retoma el

ritmo de vida y sus actividades cotidianas; consciente de que vive una nueva normalidad que confirma que la pandemia “adelantó el futuro”.

Esta es, sin dudas, una gran oportunidad de cambio, en la que se pueden combinar tres grandes estrategias de sostenibilidad:

- la transición energética hacia una economía baja en carbono,
- la economía circular, y
- la producción y el consumo sustentables.

Estos elementos coinciden con el llamado del Papa Francisco, al apelar al sentido de responsabilidad histórica de la humanidad ante la pandemia, cuando indicó:

“...de una crisis salimos mejores o salimos peores. Nosotros debemos salir mejores, para reducir las injusticias sociales y la degradación ambiental... Aprovechemos la oportunidad, pongámonos todos al servicio del bien común...”

Señoras y señores:

Los Consejos de Dirección y Académico de la UNPHU, desde muy temprano decidieron establecer sus prioridades ante la crisis.

- El primer paso fue proteger la salud de los servidores, docentes y estudiantes, y mantener los puestos de trabajo.

- Luego, se dispuso continuar con nuestra misión institucional y seguir realizando nuestra tarea académica con la máxima calidad, aun en condiciones tan desafiantes.

Finalmente, y muy importante, afrontamos la pandemia con una mirada solidaria, lo que sirvió de ayuda a muchos una mirada solidaria, lo que sirvió de ayuda a muchos e inspiró a otros que dispusieron recursos y personal al servicio de sus semejantes. Ustedes son una muestra fehaciente de lo acertado de nuestras decisiones.

Quisiera concluir manifestando el compromiso solemne y decidido de nuestra institución, de seguir profundizando sus tareas en todos los campos.

En esta academia, seguirán primando los valores que definieran sus fundadores: los temas del país, la excelencia académica y la búsqueda global del bien común.

Que Dios ilumine la senda que ha de seguir nuestra sociedad, proteja a nuestro país y que puedan ustedes transitar con él por los mejores caminos de la vida.

Muchas gracias. ¡Dios les bendiga!

Dr. Leonardo Conde

Decano Facultad Ciencias Económicas y Sociales
Palabras de presentación del Dr. Freddy Reyes Pérez
durante la entrega del Doctorado Honoris Causa.

Muy buenas tardes:

Hace apenas cincuenta años que a una persona de clase media le resultaba casi imposible conseguir un préstamo para la vivienda. Tenía que acudir a un banco comercial que, además de exigir el cumplimiento de requisitos fuera del alcance de la mayoría de las personas de clase media, cobraba una tasa de interés y otros cargos comparables a los de un préstamo comercial. Es más, me atrevo a aseverar que, si nuestros actuales graduandos hubieran vivido en esa época, la mayoría de ellos difícilmente hubieran podido conseguir un préstamo para su vivienda aun después de muchos años de haberse graduado, tal como le sucedió a quien les habla.

Pero en el año 1962, con la promulgación de la Ley No. 5897 del 14 de mayo de ese año, la situación cambió. Esta ley autorizó a operar las denominadas Asociaciones de Ahorros y Préstamos que reunían tres caracteres que permitieron superar los obstáculos anteriores para que la clase media pudiera obtener una vivienda: 1º) financiaban las viviendas en términos más blandos que la banca comercial; 2º) tenían un carácter mutualista que aseguraba que los ahorrantes fueran los dueños de las mismas; y 3º) facilitaban que los ahorrantes pudieran cubrir los pagos iniciales para el financiamiento de sus viviendas de sus propios ahorros.

Las Asociaciones de Ahorros y Préstamos tuvieron un impacto extraordinario en el financiamiento de las viviendas para la clase media. Su dinámica fue tal que, a menos de veinte años de sus inicios, llegaron a representar más del 50% del valor de los préstamos a la vivienda de los intermediarios financieros privados, a base de captar cerca del 40% del valor de los ahorros en custodia de esos intermediarios financieros. Gracias a esta dinámica, quien les habla pudo adquirir el apartamento que le permitió casarse.

Uno de los pilares de esa dinámica fue un egresado de la carrera de derecho de la entonces Universidad de Santo Domingo (hoy Universidad Autónoma de Santo Domingo) que en la primera fase de su vida profesional presidió el Instituto Jurídico Interamericano para la Vivienda y el Instituto Jurídico de las Cajas de Ahorros Latinoamericanas. En efecto, avalado en los conocimientos que adquirió en materia de cajas de ahorros, en el año 1972 ese egresado de la carrera de derecho pasó a ser, ya en la calidad de un director ejecutivo, el protagonista principal del crecimiento de la Asociación La Nacional de Ahorros y Préstamos que se fundó en ese mismo año.

Pero él no se conformó con ser el protagonista principal en la dinámica de esa asociación que, según recuerda quien les habla, era la segunda más importante del país. En su trayectoria al frente de la misma, adquirió un liderazgo, tanto nacional como internacional, en sistemas de ahorros y préstamos y de financiamiento de la vivienda.

En la esfera nacional, presidió el organismo representativo de las Asociaciones de Ahorros y Préstamos en el país, la Liga Dominicana de Asociaciones de Ahorros y Préstamos, Inc. (LIDAA-PI). En la esfera internacional, presidió la Unión Interamericana para la Vivienda (UNIAPRAVI), la Caribbean Association of Housing Finance Institutions (CASHFI) y la International Union of Housing Finance (IUHF). Interesa destacar, además, que en su calidad de directivo de la Unión Interamericana para la Vivienda (UNIAPRAVI), dirigió las Conferencias Interamericanas para la Vivienda celebradas en Rio de Janeiro y en México en 1991 y el Segundo Foro para la Vivienda celebrado en Bolivia en ese mismo año.

Los logros de haber sido uno de los pilares de la dinámica de instituciones financieras que hicieron posible el acceso de la clase media a una vivienda y de haber sido el protagonista principal de una de las entidades de mayor importancia en ese proceso hubieran sido, por sí solos, de una envergadura suficiente para que el egresado de la carrera de derecho convertido en director ejecutivo se le otorgara un Doctorado Honoris Causa. Sin embargo, él no se conformó con esos logros. Por el contrario, incursionó, de manera destacada, en otros cuatro ámbitos: en

el diplomático, en el literario y en el accionar social.

En el ámbito académico, no solo tuvo una participación destacada en la organización de nuestra Universidad Nacional Pedro Enríquez Ureña, sino que fungió como decano de su Facultad de Ciencias Jurídicas y representante a nivel local e internacional de nuestra Alta Casa de Estudios durante muchos años.

En el ámbito diplomático, no solo fungió como diplomático del país en Suramérica y Japón (nación esta última donde fue condecorado por su Emperador), sino que ha sido Cónsul Honorario de Trinidad y Tobago en el país desde 1991, así como decano, vicedecano y tesorero de la Junta Directiva del Cuerpo Consular acreditado en nuestra nación.

En el ámbito literario, ha sido autor de las obras “Detrás del Biombo”, “Las Epístolas”, “La Alegría de Vivir”, “El Paseo”, “Reina Peregrina”, “La Alegría de Vivir, diez años después” y “Del Bachiller que construyó un aeroplano en el patio de su casa”.

En el ámbito del accionar social, fue galardonado entre los jóvenes más sobredientes de la República Dominicana en el programa de Jaycees en 1972 y, veinte años después, condecorado con la medalla de plata de dicha entidad por el apego a sus principios de bien social. En el mismo orden, fue declarado hijo meritísimo de la ciudad de Santo Domingo, con entrega de la Medalla al Mérito, por el Ayuntamiento del Distrito Nacional.

Ustedes se preguntarán –si es que no lo han hecho todavía-, ¿Quién es este egresado de la carrera de derecho convertido en director ejecutivo de una de las Asociaciones de Ahorros y Préstamos más prestigiosas de nuestro país que ha tenido una trayectoria tan destacada en la vida nacional?

Lo tenemos sentado en la mesa directiva a la derecha de nuestro Rector. Señores y señoras, permítanme presentarles al Dr. Freddy Reyes Pérez.

Dr. Freddy Reyes Pérez

Doctor Honoris Causa.

Acepto con humildad y conmovido el título de Doctor Honoris Causa, por la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales con que me honran, aprobado mediante la resolución del 13 de septiembre 2021, por recomendación del Consejo de Dirección y por decisión unánime del Consejo Académico de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.

En nombre de todos los que conforman la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, recuerdo al primer rector el Arquitecto José Antonio Caro Álvarez, que entiendo que, ha ocupado dos rectorías en dos instituciones diferentes.

Acepto en nombre de José Antonio Caro, Amparo Calderón de Fiallo, señorita Fabián, José Henríque Almánzar, entre otros.

Además del señor Juan Tomás Mejía, rector de la UNPHU, que imprimió carácter y fortaleza a la misma universidad.

Recuerdo a doña Margot Auffant y Papía Najri, que son los merecedores de este premio que lo comparto con ellos y con los demás héroes en su primera etapa de la UNPHU.

Recuerdo el estudiante número uno de la universidad cuando fue a izar la bandera por primera vez para dar inicio, el Consejo Académico me instruyó para que el primer estudiante lo realizara, recuerdo le dije que la universidad será grande cuando sus alumnos se hagan a cargo de ella y hoy en día uno de ellos es el magnífico rector de la universidad.

Lo demás es historia, la UNPHU es manejada en partes por sus antiguos alumnos y sus originales empleados lo han hecho bien, más que bien, como entiendo que la UNPHU es la mejor universidad del país.

Acepto con humildad y conmovido el título de Doctor Honoris Causa, por la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

Muchas gracias.

Licda. Laura Feliz Ferreira

Graduanda de Psicología Clínica

Mayor índice académico

Excelentísimo Sr. Arquitecto Miguel Fiallo Calderón Rector de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña,

Arquitecto Raúl de Moya Español, Presidente del Sistema Universitario Dominicano Pedro Henríquez Ureña,

Lic. Patricia Matos, Vicerrectora Académica,

Sr. Freddy Reyes Pérez, autoridades académicas y administrativas, maestros, compañeros e invitados:

En nombre de todos los graduandos les externamos nuestro agradecimiento por acompañarnos en este día de júbilo.

Al mirar en retrospectiva parece que fue ayer cuando incursionamos en nuestras carreras, cargados de sueños y con el destello en nuestros ojos de sumergirnos en esta aventura.

Cada uno con sus elecciones e inclinados a nuestras propias áreas del saber, pero con la meta en común de añorar y presenciar este día.

En esta fecha memorable nos invaden un conjunto de emociones: La alegría de ver materializarse una meta, la nostalgia que nos embarga el culminar una etapa que ha sido vital y la incertidumbre de los nuevos retos que vendrán pero que con determinación asumiremos. Estas sensaciones y momentos vividos quedarán inmortalizados en nuestra memoria y serán vislumbrados con inmensa satisfacción, porque han dejado una huella en nuestra historia.

Los invito a evocar en sus mentes el recuerdo de la primera vez que alguien les pregunto en aquellos años de infancia qué querían ser cuando fueran grandes, cuántos soñábamos con eso e incluso nos sumergíamos en juegos de roles imitando esas anheladas profesiones. Ciertamente un futuro que en ese entonces se veía tan lejano y hoy tenemos la dicha de llamar presente.

Hoy lo que un día llamábamos sueños se han hecho realidad, gracias al arduo esfuerzo, entrega, sacrificio y perseverancia de cada uno de los aquí presentes. El camino ha sido largo, pero hemos disfrutado del trayecto con la compañía de familiares, amigos, maestros que nos nutrieron con sus conocimientos y autoridades que aún en tiempos difíciles como los atravesados a raíz de la pandemia del COVID 19, nunca dejaron de apostar al saber.

En estos salones tuvimos la dicha de formarnos y como dijo Pedro Henríquez Ureña a quien nuestra universidad hace honor con su nombre “Aprender no es solo aprender a conocer, sino igualmente aprender a hacer” y este día el verbo hacer se encarna al comprometernos a aplicar la formación que adquirimos en nuestras aulas, al servicio de nuestra sociedad. Este día no es el final, sino más bien el punto de partida, de un nuevo capítulo de oportunidades que se abre y que con diligencia escribiremos. Para terminar, quiero dejarles con una frase de Albert Schweitzer “El éxito, no es la clave de la felicidad. La felicidad, es la clave del éxito. Si amas lo que haces, triunfarás”.

¡Felicidades graduandos y éxitos!



UNPHU
Universidad Nacional
Pedro Henríquez Ureña

Santo Domingo, República Dominicana